

JUAN ANTONIO LÓPEZ FÉREZ (ed.), *La mitología clásica en la literatura española. Panorama diacrónico*, Ediciones Clásicas, Madrid, 2007, 853 pp.

Treinta y ocho estudios sobre diversos aspectos de la pervivencia de los mitos clásicos en la literatura española han sido recogidos en este grueso libro, en el que se ofrece al lector y al estudioso de esta materia un amplio repertorio temático que significa, de acuerdo con los volúmenes anunciados en la página IX («nota previa»), una introducción a varios campos que se irán abordando con más detalle en las siguientes publicaciones.

Corresponde el contenido de este libro a las ponencias presentadas en el séptimo Coloquio Internacional de Filología Griega celebrado en Madrid los días 20 a 23 de marzo de 1996, en la sede de la U.N.E.D., entre cuyos participantes se encontraban profesores de Griego, Latín, Filología Románica, Filología Española e Historia Antigua.

Se abre el libro con el estudio de Vicente Cristóbal, quien hace una introducción general a la presencia de la mitología en la Literatura Española y sus significados; en una segunda parte incluye una densa bibliografía sobre el tema actualizada en algunos aspectos hasta 2005. Partiendo de la idea de que el mito fue originalmente una manifestación folclórica previa a la literatura y a las artes y de que ese origen procede de culturas ancestrales y a veces lejanas en lo geográfico, es comprensible que mito y literatura mantengan una discrepancia radical que justifica la necesidad de reinterpretarlo y actualizarlo constantemente, con el fin de «hacerlo inteligible al nuevo mundo». El mito es, pues, más viejo que la literatura y necesita ser adaptado continuamente a los nuevos tiempos; de ahí que recobre especial vigor, a pesar de su vejez, en algunos momentos de la historia, hasta el punto de alejarlo de la caducidad. Desde los poemas homéricos, nacimiento de la literatura occidental, aparece ya el mito aliado con la literatura y será «nervio y carne de la poesía clásica», como dijo Ruiz de Elvira en 1964. Tras dar una definición del mito frente a la ficción y la historia, analiza el autor las funciones del mito en la literatura: argumento, apoyo u ornato por medio de figuras estilísticas como la perífrasis, metonimia, antonomasia, metáfora o compara-

ción. La Literatura Comparada y la influencia de la Literatura Griega y Latina en la Literatura Occidental han convertido hoy a la llamada «Tradicición Clásica» en una disciplina específica en numerosas universidades. El título de los conocidos libros de G. Highet y de María Rosa Lida de Malkiel ha tenido una gran fortuna, inesperable para aquellos dos prestigiosos filólogos. Con ello la Filología ha adoptado como objetivos propios no sólo el estudio de las fuentes de la literatura clásica propiamente dicha, sino también el de sus influencias posteriores. Con claridad el profesor Vicente Cristóbal reconoce que la literatura latina es transmisora, aunque no creadora, de los mitos clásicos, pero ello la convierte en el punto de encuentro necesario entre los orígenes griegos de esa literatura y la literatura occidental posterior —en particular, la española—, que desciende esencialmente de la latina. Más adelante añadirá que, salvo unos pocos mitos romanos, casi todos los demás proceden de Grecia, y que la fuente principal de mitos clásicos será la obra de Ovidio *Metamorfosis* hasta que Boccaccio publique su *Genealogia deorum gentilium*. Ello no quita para que en alguna ocasión haya habido en la literatura española alguna otra obra intermedia (Benoît de Sainte-Maure, Sannazaro, Tansillo, Ariosto, Marino) que haya ejercido su propia influencia. Un rápido recorrido histórico por algunas obras destacadas, en las que se apunta la función del mito y sus principales cultivadores, lleva a la amplia bibliografía que cierra el estudio y que califica como «aproximación».

El segundo estudio es una introducción bibliográfica al mito de Hércules, en la que Margherita Morreale ofrece una síntesis de sus aspectos generales (pp. 35-39) y una relación de estudios clasificados en treinta y cuatro apartados, que van desde el concepto de mito, las fuentes, su transmisión y presencia hasta su cultivo en las artes y en la literatura española en sus distintas épocas.

Un grupo de ocho estudios abordan el mito en la literatura medieval, cuales son el de las leyendas virgilianas de J. L. Vidal, los mitos en la poesía de los siglos XII y XIII de A. Villarrubia, el de Hércules en la *General Storia* de Alfonso X el Sabio, presentado por María Luisa Arribas, los mitos en la poesía del siglo XIV, de Arcaz Pozo, los mitos en algunos poetas del siglo XV, de Vela Tejada, mitos

en el Marqués de Villena, de García Teijeiro, o en el teatro del siglo xv de Francisco Alcina.

Un segundo grupo de diecinueve capítulos aborda el mito en la literatura española renacentista y barroca, como son el de Mariano Benavente dedicado a *La Celestina* y al *Cancionero General*, el de A. Alvar sobre la poesía en tiempos de Carlos I, el de Maestre sobre mitos en las literaturas latina y vulgar del Siglo de Oro, el de Segura Ramos sobre el teatro anterior a Lope de Vega, el específico sobre Fernando de Herrera, de Montes Cala, el de Pejenaute sobre la novela picaresca, el de Gómez Espelosín sobre historiadores de Indias, el de la influencia de Diodoro, ofrecido por Lens y Fuentes González, el de los prólogos de las Historias Generales de España que presentó Caballero López, o sobre algunos autores particulares como son el de López Férez sobre el *Quijote* de Cervantes, el de Ramos Jurado sobre Lope de Vega, el de Redondo sobre Góngora, el de López Eire sobre Quevedo, el de Santana sobre Tirso de Molina, o el de Haverbeck sobre Calderón; un primer estudio de O'Connor versa sobre la comedia mitológica en el teatro clásico español, mientras el segundo ofrece una bibliografía sobre los mitos clásicos que fueron objeto de dramatización entre los siglos xvi y xix. Margaret R. Greer presentó un estudio de Psiquis y Cupido en Calderón y María de Zayas; por último, Francisca Moya cerraba este grupo con un estudio de mitos en las obras de Cascales, Saavedra y Gracián.

Otro grupo de tres estudios se ha ocupado del mito en la literatura española del siglo xviii: el de Alfonso Martínez sobre la lírica, el de Emilio del Río sobre el teatro, y el de Cuartero sobre la obra didáctica del Padre Isla.

El estudio de Dulce Estefanía se ocupó del mito en la poesía y teatro del siglo xix, mientras que el de Rodríguez Alfageme ofrecía una introducción al mito desde la Ilustración al siglo xx.

Los cuatro últimos capítulos, centrados en el siglo xx, estudian el mito de Ulises en el teatro, de

García Romero; el concepto de mito en Ortega y Gasset, de Pino Campos; el orfismo en el poeta cubano Lezama Lima, de Pórtulas; y el mito en la narrativa hispana contemporánea, de Suárez de la Torre.

El libro se completa con varios índices: el de los resúmenes en inglés de cada capítulo, el de pasajes clásicos citados, el de autores y obras, el de términos notables, el de nombres mitológicos y una lista de los autores del volumen con sus datos.

Este libro es en su conjunto un denso material que aborda la mitología clásica en la literatura española desde diversas perspectivas: literaria, histórica, filosófica, teatral... Ofrece un panorama de conjunto en su primer capítulo y algunos panoramas específicos, como el dedicado a Hércules. En los demás estudios se abordan motivos míticos concretos en un género literario, en un autor, en una obra o en una época determinada; o, simplemente, se analiza cuánto, cómo, dónde y porqué se sigue acudiendo al mito hoy tanto o más de lo que lo había sido en siglos anteriores; es el caso de Ortega quien se ve en la necesidad de acudir al mito para poder expresar su nueva filosofía.

Con ser un libro denso, la lectura de sus capítulos es lo suficientemente delimitada como para que se pueda hacer por partes y ordenadamente dada su exposición cronológica. Son sus capítulos una muestra amplia de lo mucho que hay de Tradición Clásica y de mito en la literatura española, la de España y la de Hispanoamérica, como se irá viendo en los sucesivos volúmenes que han de aparecer aún, tal como se anuncia en la «Nota previa». Por otro lado, la utilidad de los índices finales es evidente para quienes se interesen por algunos motivos míticos concretos o por términos singulares no sólo míticos, pues encontrará en ellos referencias concretas, muchas de las cuales no han sido recogidas hasta la fecha en los repertorios habituales.

Luis Miguel PINO CAMPOS